



DEFENSA MOVIL

Paul Carell

En la República Federal ha comenzado una campaña contra el concepto de defensa de la **Bundeswehr**. Se alega que la adquisición de los modernos tanques de combate **Leopard** es demasiado costosa y, lo que es más, innecesaria. Se dice que el tanque de combate es el sistema de armas ofensivas clásico un favorito de los ex-proponentes de una estrategia contra la URSS. Se dice que los verdaderos conceptos defensivos no requieren armas ofensivas: El reequipar la **Bundeswehr** con tanques hace dudosa la doctrina de detente de Bonn.

La Bundeswehr ha sido organizada para defenderse justamente en la frontera. El informe del gobierno de 1970 sobre la seguridad de la República Federal expone que:

La seguridad de la población de la República Federal solo puede ser protegida por una defensa que comience en la frontera. Eso es por qué ningún gobierno federal jamás podría abandonar el principio de defensa avanzada.

Doctrina defensiva

El ex-Jefe del Estado Mayor del Ejército, el General Albert Schnez, explicó la doctrina defensiva:

La misión del Ejército Alemán dentro de la estrategia de reacción flexible es obvia: Defender la República Federal y proteger el territorio federal de penetración enemiga.

Este es un concepto de defensa estratégico bien definido. El carácter ilimitadamente defensivo de la Bundeswehr no es sólo militarmente pertinente, sino tiene significación política interna y externa. La doctrina defensiva es un elemento importante de la política de détente. Nadie debería sospechar de nosotros y pensar que deseamos atacar a alguien.

El informe continúa:

Aunque capaces de lanzar contraataques tácticos, las fuerzas armadas federales no pueden llevar a cabo operaciones ofensivas en grande escala. Tanto sus unidades de combate como su organización logística están ideadas para la defensa.

La doctrina defensiva es continuada en la estrategia de reacción controlada,

graduada y flexible. Según ha declarado el general Schnez: "La idea fundamental de una estrategia de reacción adecuada es hacer frente a una posible agresión con solo esa fuerza requerida para controlar las crisis".

Esto debería servir para eliminar cualquiera duda sobre los papeles y misiones de la Bundeswehr. No obstante, muchas veces se conducen investigaciones para asegurarse de que nadie—ni aun un villano general o político—viole esta promesa de abstenerse de la ofensiva. Una de las contribuciones más recientes en este respecto es la discusión que ahora se lleva a cabo sobre los tanques de combate para la Bundeswehr. ¿Acaso requiere todavía un ejército que pretende ser defensivo en naturaleza, tanques de combate que son comúnmente considerados sistemas de armas ofensivas? El argumento reza:

Los tanques de combate son las armas clásicas de la ofensiva moderna. ¿Porque deberíamos tener sistemas de armas ofensivas si deseamos ser defensivos? Reduzcamos el número de tanques de combate.

Destructores de tanques

Como una alternativa, se exige que se obtengan para la Bundeswehr números más grandes de los destructores de tanques específicamente defensivos—más destructores de tanques y menos tanques de combate debido al principio y por qué es mucho más barato.

Una revista semanal tuvo esto que decir en noviembre de 1970:



Sólo un tanque de combate puede conducir un contraataque



Destructor de tanques de 90 mm.

El ejército tiene un total de 3.300 tanques de combate que son mejor apropiados para el ataque que para la defensa— 1.838 Leopard a un costo de \$ 300.000 cada uno y 1.462 Patton de origen americano que habrán de ser reemplazados por el Leopard II comenzando en 1975. Este modelo habrá de costar \$ 525.000 cada uno. Sin embargo, el ejército tiene solamente 1.086 instructores de tanques que son el núcleo de eficaces operaciones antitanques y solo cuestan de \$ 175.000 a \$ 200.000 cada uno. Especialistas antitanques consideran que esta costosa mezcla ofensiva-defensiva en una proporción de 3:1 sólo sirve para satisfacer el prestigio que en su nostalgia de la segunda guerra mundial los estrategos blindados consideran que ellos requieren, pero no nuestra seguridad.

¿Dónde deja eso la doctrina defensiva, y que hay de la economía? Si la Bundeswehr tuviera, en lugar de eso, 3.000 destructores de tanques a un costo de \$ 175.000 cada uno, pero solo 1.000 tanques Leopard a un costo de \$ 525.000 cada uno, esto significaría una economía de 700 millones de dólares, y eso sería exactamente la suma que el gobierno en Bonn necesita tan urgentemente para sus planes de reforma educativa. Muy impresionante, ciertamente, pero un cálculo erróneo en todo respecto. Entre otras cosas, \$ 175.000 es el precio de adquisición de 1965, mientras que los \$ 525.000 para el Leopard II es el precio de 1972. Un destructor de tanques de 1972 tendría que incorporar un número de me-

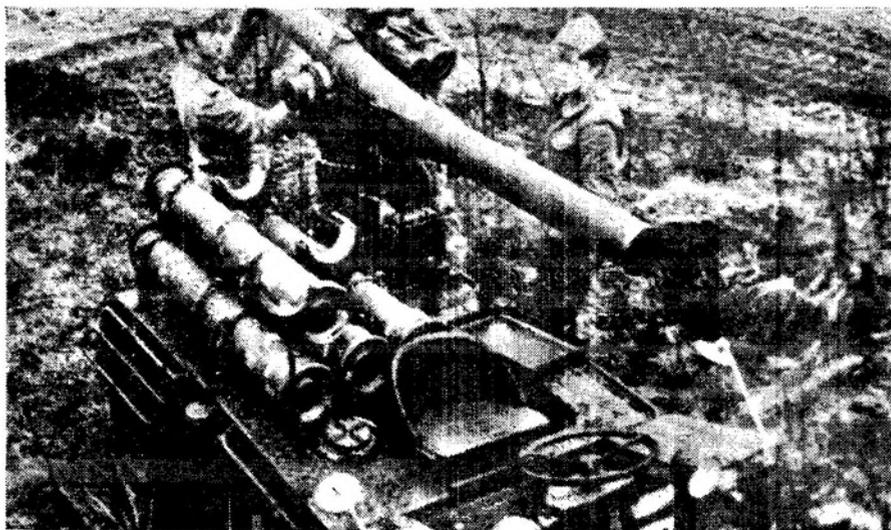
jas y también costaría entre \$ 230.000 y \$ 260.000.

¿Qué es ofensiva, y qué es defensiva? Un arma o un sistema de armas no puede ser clasificado por sí solo como ofensivo o defensivo. Solo la estructura de grandes unidades y su número y despliegue demostrarán si ellas están ajustadas para ataque o defensa.

¿Cuál es la solución en cuanto a nosotros concierne? El pacto de Varsovia ha concentrado 13.500 tanques de combate en el glacis de la República Federal. Estos están organizados en unidades principales y podrían atacarnos sin un redespiegue inicial notable. Debido a su superioridad en números estos ejércitos de tanques podrían formar poderosas concentraciones, avanzar a través de nuestro sistema de defensa, penetrar profundo dentro de nuestra retaguardia y hacer que se derrumbe el frente defensivo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Contraataques

Contra tales operaciones concentradas no hay ningún remedio. Cualquiera defensa—aun cuando profundamente esca'onada— sería sin efecto por muy abundante que pudieran ser las armas de tiro de zona y los destructores de tanques. Solo hay un remedio: El empleo de unidades blindadas móviles las cuales, avanzando en contraataques bajo una poderosa cortina de fuego, pueden destruir unidades de tanques enemigos dondequiera que pudieran haber logrado penetrar.



Misil antitanque TOW usado por unidades de fusileros.

Los contraataques son esenciales. Ellos son el elemento focal de un combate defensivo contra blindaje enemigo. Solo un tanque de combate con su conducción del tiro, óptica diurna y nocturna, y su equilibrada combinación de potencia de fuego, movilidad y resistencia es capaz de conducir tal combate. Su capacidad para cambiar rápidamente la dirección del fuego girando simplemente la torreta lo hace vastamente superior al destructor de tanques.

El defender nuestro territorio y recuperar terreno perdido son impensables sin el contraataque, y los contraataques sin tanques de combate son imposibles. Solo existe una alternativa para un contraataque de tanques de combate contra una unidad blindada enemiga grande que avanza profunda-

mente dentro de nuestro territorio— el uso en masa de armas nucleares. No se requieren ningunos argumentos para demostrar que esta alternativa de detonar armas nucleares en nuestro propio territorio es completamente inaceptable.

El tanque de combate usado como un vehículo casamata es más costoso que un destructor de tanques. El destructor de tanques más barato, ágil y preciso es tan eficaz en un papel puramente defensivo como un tanque, siempre que pueda operar desde una posición desfilada y en terreno apropiado para la defensa. Es un excelente sistema de armas, lo cual es por qué, en la nueva estructura del ejército, aquellas unidades principales adaptadas principalmente para la defensa, tales como la brigadas de fusileros y

unidades de defensa nacional, serán equipadas con destructores de tanques en vez de tanques de combate.

Error peligroso

Pero es un error peligroso presumir que tales unidades, por muchos destructores de tanques que pudieran tener, tendrían una oportunidad de éxito donde el enemigo tenga la ventaja del terreno que favorece la movilidad como lo facilita el llano septentrional alemán.

La defensa de zona estática contra principales unidades blindadas enemigas requeriría esfuerzos en personal, equipo y armas que son imposibles para realizar por una nación de nuestro tamaño. El requeriría un continuo sistema defensivo de más de 1.920 kilómetros de largo, profundamente escalonado y apoyado por puntos de resistencia fuertemente fortificados. Requeriría, además sacrificios humanos que son desproporcionados para un posible éxito.

En la actualidad, ni en Oriente u Occidente existen ningunas indicaciones de un sistema de armas para el tanque de combate. Es cierto que los límites de su eficacia se están volviendo cada vez más obvios, por lo menos en Europa Central. La creciente densidad de edificios la cual limita la intervisibilidad, la resultante reducción en alcances de combate a pesar de una artillería de mayor alcance, la aumentada eficacia de las armas antitanques y muchas otras consideraciones hacen necesario que se busquen nuevas va-

riantes tecnológicas y nuevas tácticas de combate de blindaje.

La tercera dimensión parece ofrecer la obvia solución. Los helicópteros blindados armados podrían ser una forma de salir del paso. Pero esto será un desarrollo evolucionario, no revolucionario. Hasta hoy día, el tanque de combate es todavía el elemento focal de combate defensivo, el propio corazón de la defensa misma.

Pero la estrategia defensiva es más que una mera creencia en las milagrosas cualidades de un tipo de combate o un sistemas de armas. Según digera el general Schnez, la estrategia defensiva está:

Venciendo la agresión militar sin una escalada desproporcionada; el único concepto estratégico, de hecho, la única forma de salir del infame callejón sin salida de la guerra principal: la capitulación de la aniquilación nuclear.

No existe ninguna solución ideal.

Pero las palabras de Clausewitz, enseñadas en academias militares por todo el mundo son todavía ciertas: "La defensa es la forma de guerra más poderosa si es una protección formada de golpes lanzados diestramente". Tales golpes solo pueden ser asestados por unidades blindadas—por lo menos hasta hoy día.

(Tomado de la **Military Review**, febrero 1972 - artículo traducido y condensado del original, publicado en "Dialog"-República Federal de Alemania).